

TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE OBSERVACIÓN DE CLASES Y SU APLICACIÓN EN EL DESARROLLO DE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN REFLEXIVA EN EL AULA Y DE AUTOEVALUACIÓN DEL PROCESO DOCENTE

ESTHER GUTIÉRREZ QUINTANA
Instituto Cervantes de Varsovia

La presente comunicación sigue una línea de trabajo relacionada con la evaluación de situaciones y variables en ámbito educativo por medio del desarrollo de proyectos de investigación-acción y de la observación en el aula. El principal objetivo es un acercamiento al modelo de formación reflexiva por medio de la incorporación de la observación en la práctica docente. En primer lugar, trazamos un breve panorama teórico en el que presentamos algunas nociones básicas sobre Etnografía y otras cuestiones más concretas como el enfoque constructivista de la experiencia profesional, la investigación en acción y conceptos como *reflexión* y *observación*. En la segunda parte aludimos a algunos instrumentos de observación, qué ventajas y qué limitaciones presentan y la identificación de aspectos que pueden ser observados mediante estas herramientas. Por último, presentamos de forma más detallada dos instrumentos fundamentales en observación de clases: los diarios de enseñanza y los *blogs* de reflexión.

1. Introducción

Esta comunicación puede complementarse a nivel práctico con el texto del taller presentado en este mismo congreso “Las grabaciones en vídeo de secuencias didácticas como instrumento de observación, análisis y reflexión para la evaluación y autoevaluación de la práctica docente”, aunque ambas intervenciones puedan existir separadamente. Dentro de las líneas de trabajo del congreso se inscribe en el ámbito de la evaluación de la formación del profesorado y, más concretamente, de la observación de profesores en prácticas, de la auto-observación como herramienta para conseguir una actuación docente más satisfactoria y de los métodos de investigación en acción. La idea principal es valorar la utilidad de los procedimientos de reflexión crítica para mejorar o cambiar algunos aspectos relacionados con nuestra propia actuación como profesores y para analizar y resolver problemas concretos que pueden surgir en el aula por medio de proyectos de investigación cualitativa: cómo identificar un problema, cómo planificar un proyecto de intervención, selección de herramientas, muestreo, análisis de los resultados e intervención.

2. Etnografía de la comunicación

De forma muy resumida, podemos decir que la Etnografía de la comunicación es una corriente de la antropología lingüística del S. XX que nació en EE. UU. con los trabajos de J. Gumperz y D. Hymes y que estudia, entre otras cosas, el uso del lenguaje por parte de los miembros de un grupo, las relaciones entre lengua, pensamiento y sociedad desde una perspectiva antropológica y social y la interacción lingüística comunicativa en una comunidad de habla. Es una corriente que ha contribuido enormemente al desarrollo de las teorías de análisis del discurso, pues concibe la lengua como un *repertorio verbal* compartido por un grupo de personas, en este sentido, la competencia lingüística de un hablante es uno más de los componentes de su competencia comunicativa, y esta competencia comunicativa le permite tomar parte de las actividades sociales y lo constituye como miembro del grupo.

En la didáctica de lenguas ha tenido una gran influencia, como decíamos, el concepto de competencia comunicativa mediante el cual las reglas de uso adquieren un importante papel, pero también el componente sociocultural y la competencia intercultural, consolidando así la dimensión social y situacional de la lengua. Se trata, en definitiva, de una técnica para interpretar el entorno a través del análisis de lo que dicen, hacen o piensan sus protagonistas.

Esta corriente se puede dividir en dos grandes ramas. En un nivel más general, la *macro-etnografía* se ocupa del estudio de una sociedad compleja, con múltiples comunidades e instituciones sociales; una investigación de este tipo puede tener una duración de hasta varios años y puede ser efectuada por varios investigadores o etnógrafos. Un ejemplo de este tipo de estudios es el análisis de un

determinado proceso educativo. La otra vertiente se materializa en niveles más concretos, la *micro-etnografía* focaliza su atención en trabajos de campo basados en la observación e interpretación de un fenómeno en una única institución social, en una o varias situaciones sociales; este tipo de investigaciones son breves y puede llevarlas a cabo un solo investigador o etnógrafo. El ejemplo más significativo y el que más nos interesa es la descripción de los fenómenos que tienen lugar en un aula.

Los estudios etnográficos más importantes son:

- *Interaccionismo simbólico*: estudia la vida en las instituciones escolares, se concibe el espacio del aula como un lugar potencial de conflictos donde los protagonistas construyen estrategias de interacción. El profesor y los estudiantes son actores que interactúan por procesos de legitimación y control.

- *Interaccionismo antropológico*: analiza las subculturas en grupos minoritarios y étnicos.

- *Los sociolingüistas*: estudian el discurso en el aula con el objetivo de interpretar las interacciones que se producen en el ámbito académico, los roles comunicativos de sus participantes y cómo intervienen las interacciones verbales en la transmisión del conocimiento en el aula.

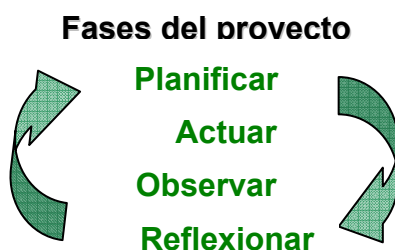
- *Los etnometodólogos*: investigan los turnos de habla docente-estudiante usando el análisis del discurso, para interpretar la estructura social.

Es interesante preguntarnos como profesores de ELE qué aplicación puede tener la etnografía a la investigación en educación y cómo podemos usar nosotros esta disciplina en nuestra labor diaria en el aula. En este sentido, podemos tomar de la micro-etnografía los estudios de observación de los fenómenos que tienen lugar en nuestras clases, para estudiarlos y solucionar los problemas recurrentes que surgen en ellas.

3. La investigación en acción

Es probable que cada profesional de la enseñanza tenga su propia idea de lo que es un proyecto de *investigación en acción*, y en general de lo que es una investigación y del papel que tiene ésta en su trabajo. En general se puede describir como un método cualitativo que se basa en convertir en centro de atención lo que ocurre en la actividad docente cotidiana, para descubrir aspectos que pueden ser mejorados. Desde que el psicólogo social K. Lewin inició este tipo de trabajos en la década de los años cuarenta la investigación en acción ha recibido muchos nombres, como práctica exploratoria, investigación en acción, práctica reflexiva, etc. Lo común de todas estas denominaciones es afrontar la práctica docente como marco de referencia de todo el proceso de investigación, pues la investigación en acción contempla la intervención y la reflexión y es una vía de formación permanente, que permite al profesorado practicar la investigación en el aula para mejorar la calidad educativa. Aplicado a la educación, los diferentes movimientos nacidos dentro de la investigación en acción señalan las siguientes fases como esenciales en su proceso: *planificar, actuar, observar y reflexionar*, cuatro ciclos que a su vez se dividen en varios procedimientos más, por ejemplo, a la hora de planificar tendremos que identificar un problema (reflexionar sobre los problemas que se generan en el aula, en qué medida puedo intervenir para que la situación sea mejor, etc.), emitir un diagnóstico (describir de forma pormenorizada la situación problemática y limitar así el campo de actuación y, sobre todo, de la investigación que se va a llevar a cabo), elaborar una hipótesis de acción (planificando la intervención, diseñando una propuesta de cambio o mejora) y, por último, elegir los instrumentos de investigación (en base al tipo de datos que se quieren recoger en el aula se seleccionan los instrumentos y recursos humanos y materiales necesarios).

Las cuatro fases de la investigación se presentan en forma de espiral, pues cada una de las respuestas y las conclusiones que podemos extraer de un estudio nos lleva a plantearnos nuevas cuestiones sobre las que intervenir y susceptibles de ser mejoradas.



La herramienta fundamental de este tipo de investigación es la propia observación, la reflexión y el diálogo con otros profesionales, aunque en el momento de realizar la observación de clases y la

recogida de datos, necesitaremos algunos instrumentos que no ayuden a registrar la información, los más empleados son el diario del profesor, diario de aprendizaje, el informe de clase, la grabación de clases, entrevistas a personas implicadas en el proceso, discusiones en grupo, la creación de un portafolio (tanto del profesor como del estudiante), etc. El fin es la planificación y la aplicación de acciones alternativas para mejorar la situación problemática, como puede ser el planteamiento de nuevas actividades, de nuevas dinámicas de grupo, de una diferente gestión del tiempo, alternativas de agrupamiento de los estudiantes, etc., y la evaluación de los resultados de la acción efectuada con el fin de emprender un segundo ciclo o bucle de estas tres fases. Una vez obtenidos los resultados, éstos pueden *triangularse*, esto es, pueden someterse a control cruzado los puntos de vista de profesores, estudiantes y observadores, por lo que estamos ante un tipo de investigación cooperativa.

4. La observación de clases

No es difícil definir qué significa *observar*, en nuestra opinión, no es ni más ni menos que *examinar algo atentamente*. Si nos preguntamos qué cosas podemos observar en un aula, la respuesta casi siempre es *todo*, y en ese *todo* podemos incluir cosas tan diferentes como el tono de voz que utiliza el profesor, cómo organiza la pizarra, el grado de autonomía de un alumno o cuántas y de qué tipo son las sillas que hay en un aula, por poner algunos ejemplos. En el ámbito de la enseñanza, hablamos de observación para referirnos a una técnica que consiste en observar un fenómeno, hecho o caso, tomar información y registrarla para su posterior análisis, un elemento fundamental de todo proceso de investigación en el aula, pues en ella se apoya el investigador para obtener la mayor cantidad posible de datos.

La observación de un hecho puede ser de tipo científico y no científico, observar científicamente significa observar con un objetivo claro, definido y preciso, el investigador sabe lo que desea observar y para qué. Observar no científicamente significa observar sin intención, sin objetivo definido y por tanto, sin preparación previa. En cualquier caso, cuando ponemos en práctica un proceso de observación en el aula tenemos que determinar siempre el objeto, situación, caso, que vamos a observar, los objetivos y la forma con que se van a registrar los datos, o lo que es lo mismo, qué observar, para qué y de qué manera. Tras el trabajo de observación, el registro de datos y su análisis e interpretación, lo habitual es elaborar unas conclusiones o informe en el que se recojan los resultados y las conclusiones a las que hemos llegado. Generalmente, la observación que realiza un profesor en el aula es directa y participante, pues se pone en contacto personalmente con el hecho o fenómeno y no mediante las observaciones realizadas por otra persona o extraídas de otros materiales como libros, informes o grabaciones; el investigador recoge una información *de campo*, desde dentro de la clase. También se decidirá el tipo de observación en cuanto al número de participantes, pues podemos observarnos individual e introspectivamente, a un profesor en prácticas o formando un equipo de trabajo.

En cuanto a la estructura de la observación, es importante decidir a priori si será un trabajo estructurado y, por tanto, si se usarán herramientas apropiadas como fichas o plantillas o si se realizará de forma libre, sin apoyo técnico especial. Las herramientas más conocidas en los proyectos de observación son las notas de campo, los informes de clase, los diarios del profesor y del alumno, las encuestas, cuestionarios, entrevistas, los test, las grabaciones –ya sea en vídeo o en audio– y las plantillas de observación (todas ellas aparecen explicadas en el glosario que adjuntamos al final del texto).

5. Otros instrumentos de observación

5.1. Los diarios de enseñanza

Casi todos hemos escrito un diario alguna vez, algunos para recordar un viaje, o para ayudarnos en un momento concreto de nuestra vida, como parte de un trabajo de investigación, etc. La característica fundamental del diario es que sirve para registrar, como su propio nombre indica, lo que sucede día a día. El uso de los diarios en clase de E/LE es un recurso utilizado para recoger las incidencias que ocurren durante el proceso de enseñanza y aprendizaje (los sentimientos, emociones, participación de los alumnos y docentes, reflexiones, frustraciones, preocupaciones, interpretaciones, avances y dificultades en el alcance de las competencias, entre otras cosas), por lo tanto puede servir como herramienta en una investigación o bien funcionar a nivel personal como instrumento de reflexión y autoformación. Normalmente distinguimos entre dos tipos, el diario de *enseñanza* (o del profesor), utilizado como apoyo para la reflexión y el desarrollo profesional y el de *aprendizaje* (o del alumno), utilizado por los estudiantes como instrumento de reflexión sobre su propio proceso de aprendizaje de la lengua y contribuye sobre todo al desarrollo de la autonomía del alumno, también puede ser revisado por el profesor, no como método de evaluación, sino para llevar un seguimiento mayor de los avances y características de sus alumnos o del desarrollo de sus propias clases. La elaboración del diario supone

importantes ventajas no sólo para el alumno sino también para el profesor y el investigador, por ejemplo, analizar los contenidos del programa, los materiales didácticos, la organización del aula, el tratamiento del error, la metodología utilizada, etc. Esta idea arranca de las nuevas investigaciones sobre adquisición de segundas lenguas en las que se pone de manifiesto la importancia de los aspectos interaccionales y las nuevas corrientes centradas en los aspectos sociales y discursivos del proceso de aprendizaje, sobre todo en el caso de las técnicas de etnografía de la comunicación. En general, los temas de un diario pueden ser de muchos tipos, como preguntas sobre la propia enseñanza, sobre la actuación del profesor, sobre los alumnos, el uso del tiempo, los contenidos, etc. A continuación reproducimos una propuesta de preguntas de reflexión que pueden servir de modelo para la elaboración de diarios extraído de Richards y Lockhart (1997):

<p>Preguntas sobre lo que sucedió durante una clase</p> <p><i>Preguntas sobre su propia enseñanza</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué es lo que quería enseñar? 2. ¿Pudo lograr sus objetivos? 3. ¿Qué materiales utilizó? ¿Fueron útiles? 4. ¿Qué técnicas utilizó? 5. ¿Qué agrupamientos de alumnos utilizó? 6. ¿Fue una clase centrada en el profesor? 7. ¿Qué tipo de interacción profesor-alumno tuvo lugar? 8. ¿Ocurrió algo extraño o inusual? 9. ¿Tuvo algún problema durante la clase? 10. ¿Hizo algo distinto de lo normal? 11. ¿Qué tipo de decisiones tomó? 12. ¿Se salió de su plan de clase? Si fue así, ¿por qué? ¿Fueron los cambios para mejor o para peor? 13. ¿Cuál fue el aspecto más logrado de la clase? 14. ¿Qué partes de la clase fueron mejor? 15. ¿Qué partes de la clase fueron peor? 16. ¿Enseñaría la clase de forma distinta si tuviera que darla otra vez? 17. ¿Ha reflejado la clase su filosofía docente? 18. ¿Ha descubierto algo nuevo en relación con su labor docente? 19. ¿Qué cambios cree que tendría que llevar a cabo en su labor docente? <p><i>Preguntas sobre los alumnos</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Estaban hoy todos sus alumnos? 2. ¿Han participado activamente en la clase? 3. ¿Cómo ha respondido a sus distintas necesidades? 4. ¿Ha sido la clase muy difícil para sus alumnos? 5. ¿Qué cree que han aprendido realmente los alumnos en la clase? 6. ¿Qué les ha gustado más de la clase? 7. ¿Ha habido algo a lo que no han reaccionado bien? <p><i>Preguntas para usted como profesor de lengua extranjera</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿De dónde proceden mis ideas sobre la enseñanza de lenguas extranjeras? 2. ¿En qué etapa estoy en mi desarrollo profesional? 3. ¿Estoy perfeccionándome como profesor? 4. ¿Cuáles son mis cualidades como profesor de lengua extranjera? 5. ¿Cuáles son mis limitaciones en este momento? 6. ¿Hay contradicciones en mi manera de enseñar? 7. ¿Cómo puedo mejorar mi forma de enseñar? 8. ¿Cómo puedo ayudar a mis alumnos? 9. ¿Qué satisfacciones me produce enseñar lengua extranjera?
--

5.2. Los blogs de reflexión

Un blog o webblog (o bitácora), es un espacio personal de escritura periódicamente actualizado por su autor que recopila cronológicamente textos o artículos, generalmente existe la posibilidad de escribir comentarios dirigidos al autor y entablar un diálogo mediante preguntas y respuestas, más o menos como sucede en los foros temáticos. Existen muchos tipos de blog dependiendo del tema y de la

finalidad de los mismos, entre ellos existe el blog educativo. Hoy en día son el fenómeno de mayor actualidad en la Red, puesto que cualquier persona puede tener acceso a este tipo de sitios, no sólo participando, sino creando su propio blog y adjuntando en su espacio texto, imágenes y todo tipo de hipervínculos. En cuanto a su estructura, todo blog tiene un espacio reservado a los comentarios de los lectores, varias carpetas o menús con los temas o categorías y un espacio donde presentar el perfil del autor. Actualmente existen interesantes redes de blogs destinados a profesores como Aulablog sobre el uso de la Tecnología Digital, y en cuanto al ámbito concreto de la enseñanza de ELE, es especialmente interesante el uso que se está realizando de este tipo de sitios como espacio de reflexión para el profesorado. Es un soporte muy novedoso, moderno y creativo, que supera el concepto del diario individual de clase, pues permite mayor participación y difusión, se trata más bien una plataforma de reflexión donde se comparten experiencias y donde el profesor se siente parte de una comunidad. Por otro lado, es un espacio ideal para colocar proyectos de investigación en acción, pues la difusión de sus resultados es mayor, estimula la realización de nuevos trabajos y, si queremos, va más allá del concepto de *triangulación*, puesto que todo aquel que lo desee puede participar en dichos proyectos con sus comentarios y observaciones.

Algunos enlaces a blogs de reflexión que, en este momento, se han convertido en referencias interesantes son, por ejemplo, <http://eletics.blogspot.com/> (espacio virtual para trabajar con los alumnos sobre las nuevas tecnologías y la enseñanza-aprendizaje de ELE), <http://observacionele.blogspot.com/> (material complementario para un curso de formación impartido por la propia autora), <http://elblogdemr1b3l.blogspot.com/> (espacio en el que la autora recoge sus propias reflexiones como profesora de E/LE y todo tipo de experiencias surgidas de sus clases) y <http://prpele.wordpress.com/> (parte del proyecto de Joan-Tomàs Pujolà y Vicenta González, profesores de la Universidad de Barcelona).

Glosario

Aprendizaje reflexivo: se basa en una visión constructivista del aprendizaje según la cual el conocimiento sobre la práctica docente debe ser un conocimiento creado por el mismo sujeto en formación.

Autoobservación: procedimiento mediante el cual uno examina su propio comportamiento.

Codificación: preparación de los datos antes de proceder a su análisis son sistemas de colores en diarios o palabras clave, etc.

Conciencia crítica: el nivel de conciencia crítica es el que permite al individuo trascender el entorno físico y analizar su relación con el entorno social.

Conciencia docente: es la conciencia o capacidad de reflexionar sobre uno mismo y sobre su propia actuación en su práctica docente.

Diarios del profesor: se compone de las reacciones escritas ante los acontecimientos que ocurren en la clase. A través de ellos se pueden explorar distintos aspectos: reacciones personales a cosas que suceden, observación de problemas destacados, ideas nuevas, descripción de impresiones y reacciones, planes futuros, etc.

Encuestas y cuestionarios: elaboración de preguntas sobre los aspectos que se quieren desarrollar. Es muy importante concretar el objetivo de la investigación y formular preguntas claras y concisas. Permiten recopilar mucha información de manera bastante rápida.

Estudio de casos: estudio en profundidad de un alumno en particular o de un profesor, una clase, un centro educativo, etc.

Etnografía: se interesa por describir y analizar culturas y comunidades, para explicar las creencias y prácticas del grupo investigado con objeto de descubrir los patrones o regularidades que surgen de la complejidad; es decir, la cultura. Combina el punto de vista del observador interno con el externo para descubrir el marco social.

Grabaciones y transcripciones: recogida de datos usando un medio audiovisual para registrar la actuación. Se utilizan para investigar diferentes aspectos sobre la enseñanza, que pueden estar definidos o no. Su mayor ventaja es que permiten volver a la observación siempre que se quiera, pues se pueden revisar muchas veces.

Hoja en blanco: soporte para anotar de forma descriptiva y cronológica lo que ocurre durante una sesión. La anotación es breve y esquemática para poder tomar los datos en tiempo real. Recoge también ejemplos literales.

Informante: persona que proporciona la información a un investigador.

Informe de la investigación: informe escrito con el que culmina cualquier trabajo de investigación y en el que se informa a los colegas y a la comunidad científica del procedimiento que se ha seguido así como de los resultados obtenidos.

Informe de clases: inventario estructurado que utilizan los profesores para describir sus recuerdos sobre lo que ocurrió durante una clase, generalmente partiendo de preguntas-guía. Es un procedimiento simple y rápido para supervisar regularmente ciertos acontecimientos que tienen lugar en el aula.

Investigación cualitativa: tipo de investigación en la que hay elementos subjetivos.

Investigación cuantitativa: tipo de investigación que trata de ser objetiva, usando sólo datos que pueden ser medidos y contados con precisión.

Investigación en acción: una indagación práctica realizada por el profesorado de forma colaborativa, con a finalidad de mejorar su práctica educativa a través de ciclos de acción y reflexión.

Notas de campo: se utilizan para apuntar de forma rápida y breve aquellos aspectos de la clase que son susceptibles de una observación posterior.

Observación: procedimiento que permite registrar los acontecimientos del aula de tal manera que puedan ser estudiados posteriormente con detenimiento.

Observación no participante: el investigador observa siguiendo un plan previamente preparado, se caracteriza por la falta de interacción entre el observador y el estudiante o grupo de estudiantes observados.

Observación participante: implica la interacción entre el investigador y los grupos participantes. Su objetivo es recoger datos de modo sistemático directamente en la situación de enseñanza.

Observación directa: el investigador se pone en contacto personalmente con el hecho o fenómeno

Observación indirecta: entra en conocimiento del hecho a través de las observaciones realizadas por otra persona: libros, revistas, informes, grabaciones, etc.

Observación estructurada: con elementos técnicos apropiados: fichas, cuadros, tablas

Observación no estructurada: libre, sin elementos técnicos especiales.

Observación de campo: observación descriptiva, en los lugares donde ocurren los hechos.

Observación de laboratorio: en lugares preestablecidos como los museos, archivos, bibliotecas y laboratorios.

Observación individual: de tipo introspectivo, o una sola persona que forma parte de un grupo pero que se encarga de una parte concreta de la observación dentro de un grupo de trabajo.

Observación de equipo: un equipo de personas llevan a cabo la observación; las modalidades son dos, cada individuo observa un aspecto del todo o todos observan lo mismo para cotejar sus datos.

Pilotaje: ensayo a pequeña escala realizado anteriormente a la aplicación con el fin de anticipar los posibles problemas.

Plantillas de observación: herramienta de preparación de la observación, pues sirve para establecer unas preguntas o criterios que sirvan de base y, por tanto, ayuden a definir los objetivos y los focos de la observación. Se utilizan sobre todo en el campo de la formación.

Portafolio: carpeta o dossier en la que se incluyen muestras de trabajo y referencia a sus actividades en general. Es una forma de presentar el curriculum vitae tradicional que permite, a quien lo consulta, hacerse una idea más precisa de las habilidades y competencias de su titular. Es, en definitiva, un medio de conservar, de forma organizada y estructurada, aquellos documentos relativos al propio trabajo que uno considere más relevantes para poder darlo a conocer a otras personas.

Profesionalización docente: consiste en incidir de manera positiva en todas aquellas capacidades, recursos, conocimientos y destrezas que constituyen y dan forma al carácter profesional de la actividad docente. Entre ellas se encuentra el conocimiento por parte del profesor de los procesos de enseñanza, de los procesos que se desarrollan en el aula, la construcción de un discurso propio, el ejercicio de la investigación docente, etc.

Bibliografía

ALLWRIGHT, Dick (1988): *Observation in the language classroom*, London: Longman.

ANGUERA, María Teresa (coord.) (1999): *Observación en la escuela: aplicaciones*, Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona.

BELL, Judith (2002): *Cómo hacer tu primer trabajo de investigación. Guía para investigadores en educación y ciencias sociales*, Barcelona: Gedisa.

BURNS, Anne (1999): *Collaborative Action Research for English Language Teachers*, Cambridge: Cup.

COTS, Josep María (2004): «¿Qué se puede observar en el aula? Un programa de observación en el aula para la formación inicial del profesorado», en LAGASABASTER, David y Juan Manuel SIERRA (eds.) (2004).

CROLL, Paul (1995): *La observación sistemática en el aula*, Madrid: La muralla.

ELLIOT, John (1996): *El cambio educativo desde la investigación-acción*, 2ª edición, Madrid: Editorial Morata.

- ESTEVE, Olga (2004): «La observación en el aula como base para la mejora de la práctica docente», en LAGASABASTER, David y Juan Manuel SIERRA (eds.) (2004).
- JAMES, Peter (2001): *Teachers in Action. Task for in-service language teacher education and development*, Cambridge: Cup.
- LAGASABASTER, David y Juan Manuel SIERRA (eds.) (2004): *La observación como instrumento para la mejora de la enseñanza-aprendizaje de lenguas*, Cuadernos de educación, 44, Barcelona: ICE-Horsori.
- LATORRE, Antonio (2003): *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*, Barcelona: Graó.
- LATORRE, Antonio, Delio DEL RINCÓN y Justo ARNAL (1997): *Bases metodológicas de la investigación educativa*, Barcelona: Hurtado.
- NUNAN, David (1992): *Research Methods in Language Learning*, Cambridge: Cup.
- RICHARDS, Jack C. y Charles LOCKHART (1997): *Estrategias de reflexión sobre la enseñanza de idiomas*, Cambridge: CUP.
- SALABERRI, María Sagrario (2004): «Triangulación y construcción de la intersubjetividad en los procesos de observación», en LAGASABASTER, David y Juan Manuel SIERRA (eds.) (2004).
- VAN LIER, Leo (2001), «Investigación-acción», *Textos*, 27, 81-88.
- WILLIAMS, Marion y Robert L. BURDEN (1999): *Psicología para profesores de idiomas*, Cambridge: CUP.